

## Guerra y Paz en el Chaco Boreal: ideas y propuestas de la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio* de Barcelona\*

por

Gabriela Dalla-Corte Caballero<sup>1</sup>

Universitat de Barcelona

---

*La pérdida de las últimas colonias hispanas producida en el año 1898, condujo a los intelectuales y empresarios catalanes a organizar un nuevo vínculo político, comercial y cultural con la América Ibérica. Con este objetivo se creó en Barcelona en el año 1901 la Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, publicación en la que se produjo un particular flujo de ideas y propuestas entre sus directores y los autores invitados en relación al conflicto bélico desatado entre Paraguay y Bolivia en 1932, llamado Guerra del Chaco. La revista catalana fue clausurada años después, en 1938, durante la Guerra Civil española.*

PALABRAS CLAVE: *Gran Chaco; Chaco Boreal; Guerra del Chaco; Paraguay; Bolivia; Mercurio; Barcelona.*

---

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Dalla-Corte Caballero, Gabriela, “Guerra y Paz en el Chaco Boreal: debates en la Revista Comercial Iberoamericana Mercurio de Barcelona”, *Revista de Indias*, LXXVII/269 (Madrid, 2017): 235-262, doi:10.3989/revindias.2017.008.

---

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “Donde la política no alcanza: el reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España e Iberoamérica, 1880-1939 (HAR2014-59250-R)”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

<sup>1</sup> [dallacorte@ub.edu](mailto:dallacorte@ub.edu) ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-8221-017X>. Agradezco las sugerencias y comentarios de los/las evaluadores/as de este artículo.

## INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XIX España se dedicó a publicar originales periódicos y revistas que estaban vinculados al contexto liberal del país. Las revistas españolas se apoyaron en cierta coincidencia de ideas al diseñar sus páginas bajo el principio de hispanoamericanismo. Mencionamos las que salieron a la luz en Madrid, en particular la *Revista de España, de Indias y del extranjero*, que se publicó entre los años 1845 y 1848; la *Revista Española de Ambos Mundos* que publicaba en Madrid el editor Francisco de Paula Mellano y cuyo primer número apareció en 1853; *El Museo Universal*, editado entre 1857 y 1869, y vinculado a *La Ilustración Española y Americana*; así como *La América. Crónica hispano-americana*, publicada en dos oportunidades entre 1870 y 1886. Siguiendo con este modelo cultural madrileño, también aparecieron *El Correo de España* de los años 1870-1872; *La Raza Latina. Periódico Internacional, Revista Hispano-Americana* de 1881 a 1882; *La España moderna* que incluyó la sección llamada “Revista Ultramarina”, y que se editó entre 1886 y 1926; la revista pedagógica hispano-americana de los años 1891-1934 *La Escuela Moderna*<sup>2</sup>; *El Imparcial, Revista hispano-americana* de Madrid que funcionó en el año 1867; *El Centenario* del año 1892<sup>3</sup>; o *La Ilustración Iberoamericana*, de carácter mensual, que acompañó la celebración de las dos exposiciones del año 1929, la internacional barcelonesa y la iberoamericana de Sevilla, junto a una gran profusión de fotografías y crónicas de contenido comercial, industrial y artístico, y textos redactados en español, inglés y francés.

Diversas asociaciones académicas, económicas y políticas creadas en España a inicios del siglo XX, por su parte, optaron por recuperar y/o reforzar los vínculos con los países hispanoamericanos. Hablamos de entidades españolas cuyo objetivo era promover la cultura americana en tierras españolas, y dar a conocer en América su producción artística, cultural y científica. Entre los organismos que nacieron para cumplir con este cometido, y que han sido más investigados a nivel histórico en los últimos años con mayor interés que el otorgado a las publicaciones, mencionamos la Biblioteca América, inaugurada en 1904 en Santiago de Compostela<sup>4</sup>; la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas<sup>5</sup>; la Institución Libre de Enseñanza<sup>6</sup>; *La Rábida*,

---

<sup>2</sup> Montes Moreno, 2000.

<sup>3</sup> Vélez, 2007: 111.

<sup>4</sup> Caglio Vila, 2004.

<sup>5</sup> López Sánchez, 2007.

<sup>6</sup> Moreno Luzón y Martínez López, 2013.

Revista Colombina Iberoamericana que se gestó en Huelva entre 1911 y 1933<sup>7</sup>; *Tierra Firme*, de la Sección Hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos de los años 1935 a 1937, revista impulsada por Américo Castro<sup>8</sup>; o el proyecto americanista implementado por la Universidad de Oviedo de la mano de Rafael Altamira<sup>9</sup>, entre otros.

Desde inicios del siglo XX, Cataluña fue un espacio de revistas donde la sociedad civil encontró medios y herramientas para expresarse. Aparecieron las primeras cabeceras modernas, que acompañaron el nacimiento de una conciencia nacional en torno al proceso de industrialización, y esto dio lugar a *Pèl & Ploma*, publicada entre 1899 y 1903, o *Renaixensa*, de tendencia catalanista conservadora, que llevó el subtítulo de Literatura, Ciencias y Artes, para salir primero en forma quincenal y luego diariamente entre 1871 y 1905<sup>10</sup>. También señalamos las revistas que salieron en español, dedicadas a la cocina, el cine, la música, el pensamiento histórico, cancioneros tradicionales; o las publicaciones populares, satíricas e infantiles, entre ellas, *Papitu*, *Be Negre*, *En Patufet*, y especialmente *¡Cu-Cut!*, la revista satírica publicada entre 1902 y 1912, que incorporó a los mejores creadores gráficos de Cataluña, gracias a la proximidad política con la Liga Regionalista de Francesc Cambó y de Prat de la Riba; o *La Veu de Catalunya*, diario editado entre inicios de 1899 y 1937, en el que participaron destacados intelectuales catalanes establecidos en América, como por ejemplo Ricardo Monner Sans. En general, frente al concepto Hispanoamericano que predominó en el resto de España a la hora de definir revistas y asociaciones dedicadas a reconstruir las relaciones con las antiguas colonias, en Cataluña se optó por diferentes modelos publicitarios que también tuvieron sus frutos en la elección del territorio americano. Este modelo sirvió precisamente para inaugurar en diciembre de 1901 una original y novedosa *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*<sup>11</sup>.

Reforzar el comercio con aquellas antiguas colonias fue el objetivo central de esta revista barcelonesa que incluía imágenes fotográficas, dibujos y mapas, y en especial informes y artículos procedentes de diversos autores establecidos en América, que en su mayoría, hablaban de la modernización económica que se estaba produciendo en países como México, Argentina o Brasil. Una década después, en abril de 1911, y siguiendo el gran interés mercantil internacional, los directores de *Mercurio* llevaron adelante la inauguración de la asocia-

<sup>7</sup> Márquez Macías, 2012.

<sup>8</sup> Bernabéu Albert, 2006. Bernabéu Albert y Naranjo Orovio, 2008.

<sup>9</sup> Prado, 2008.

<sup>10</sup> Duran i Tort, 2001.

<sup>11</sup> Dalla-Corte Caballero, 2012.

ción internacional privada llamada Casa de América de Barcelona, de la cual la revista quedó en calidad de órgano de información<sup>12</sup>. Nos referimos a una entidad que en el año 2006 fue registrada como Fundació Casa Amèrica Catalunya, pero en dependencia directa de la Generalitat de Catalunya y del Ajuntament de Barcelona<sup>13</sup>.

En este artículo utilizamos las páginas de esta revista para demostrar el gran interés de sus directores de brindar información sobre la situación de la República del Paraguay, un país escasamente conocido, a excepción de la Guerra de la Triple Alianza de Argentina, Brasil y Uruguay contra el Paraguay, a la que en 1932 se sumó el conflicto jurídico y territorial de la Guerra del Chaco entre ese país y Bolivia<sup>14</sup>. Los diversos posicionamientos de los autores que escribieron sobre estos temas en *Mercurio*, no sólo muestran diferentes representaciones de tipo intelectual y político, sino también el juego de las empresas y de los comerciantes en la lucha territorial por el extenso Chaco Boreal. Los debates sobre la explotación del caucho, sobre la del quebracho, y en particular, la expansión internacional de las empresas petrolíferas estadounidenses y británicas, formaron parte de los escritos que aparecen en los últimos años de edición de *Mercurio*, la revista que hoy día se encuentra distribuida entre la Biblioteca Nacional de Catalunya (BNC), el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB) de la Casa de l'Ardiaca, así como la Biblioteca de Lletres y el Pavelló de la República, ambas de la Universitat de Barcelona (UB). Las discusiones económicas y bélicas de sus autores, son la base de este artículo, en el cual nos preguntamos cuál fue el lugar ofrecido por la prensa a la hora de defender a determinados sectores empresariales, políticos o militares que rodearon precisamente la organización de la Guerra del Chaco.

#### 1. EL COMERCIO PARAGUAYO-ESPAÑOL EN LAS PÁGINAS DE LA REVISTA *MERCURIO*

*Mercurio* comenzó siendo una revista mensual basada en la difusión de noticias de índole comercial y cultural, que fueron ilustradas con fotografías y dibujos elaborados por artistas locales, en particular por Pere Casas Abarca. Durante las casi cuatro décadas en que se editó esta revista, la Edición Ilustrada fue dirigida sucesivamente por Frederic Rahola Trèmols (1901-1919),

---

<sup>12</sup> *Ibidem*, 2013.

<sup>13</sup> Malló, 2011.

<sup>14</sup> Pastore, 1989.

Rafael Vehils Grau-Bolívar (1919-1923) y Mariano Viada Lluch (1919-1938). En 1905, estos empresarios e intelectuales decidieron incluir una edición quincenal dedicada al comercio y a los diversos transportes que comunicaban Cataluña con América. La dirección de la Edición Comercial y de Transportes fue responsabilidad del estadístico Simeón Mugüerza Sanz, quien se había graduado en las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, y que colaboró también con *El Diario del Comercio*, *El Diario Mercantil*, y *El Correo Catalán*. El fallecimiento de Mugüerza se produjo en el año 1921, siendo sustituido por Mariano Viada Viada, el hijo mayor de Mariano Viada Lluch<sup>15</sup>.

Desde su inicio, la revista incorporó interesantes reflexiones acerca de la historia y la realidad iberoamericana, pero con una gran ausencia paraguaya. Recién en el año 1917 Simeón Mugüerza analizó los primeros datos sobre la economía paraguaya en las páginas comerciales y de transporte. Utilizando las estadísticas generales ofrecidas por la Dirección General de Estadística de Asunción, aseveró que España recibía un número considerable de recursos paraguayos, en particular el extracto tánico del quebracho proveniente de la zona chaqueña. Por otra parte, España, Inglaterra, Argentina, los Estados Unidos de América, Italia y Alemania eran los países que hacían llegar mercancía a Asunción, pero era llamativo el hecho de que en las mencionadas estadísticas no se registrara la exportación de artículos españoles a Paraguay. Los datos de la Dirección General de Estadística de Asunción confirmaban plenamente lo que siempre había sostenido Mugüerza, es decir, la inexactitud de lo que se consignaba en la Estadística General del Comercio Exterior de España, ya que en la documentación española no se observaba cifra alguna respecto a la exportación al Paraguay, y por ello Mugüerza escribió: «se llena la página con la palabra nada». Pero sí existía un comercio exportador de España hacia Paraguay: tejidos de algodón, hilo para coser, alpargatas de yute, aceite, pasta de tomate, sidra, vermú, vino, tapones de corcho, papel para sobres y cartas, tinta, pizarras y pizarrines, cartón y madera labrados, juguetes, instrumentos de música, peines, botones, maquinaria y artículos ortopédicos. El problema residía en que los productos debían ingresar primero por los puertos de Buenos Aires y Montevideo, con lo cual quedaba registrado el ingreso a América no figurando luego el origen español cuando llegaban a los puertos internos paraguayos<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Viada Lluch, 1922.

<sup>16</sup> Mugüerza Sáez, 22 de febrero de 1917 y 8 de marzo de 1917.

La mencionada anomalía tenía una causa central: la situación geográfica de la República del Paraguay<sup>17</sup>, país ubicado en el centro del continente americano, sin salida al mar, y que dependía exclusivamente de los puertos de Buenos Aires, Rosario y Montevideo. Pero, según Mugüerza, la Primera Guerra Mundial podía ser un momento crucial para garantizar el futuro de las relaciones comerciales entre España y Paraguay<sup>18</sup>, ya que las tierras paraguayas ofrecían materias primas indispensables: ganadería, yerba mate, tabaco, y en especial los subproductos de cueros y pieles sin curtir que requerían el extracto tánico del árbol del quebracho colorado. En un artículo firmado en abril de 1917, Mugüerza sugirió a los paraguayos la importancia de reforzar los vínculos comerciales con España frente a la presencia creciente de empresas norteamericanas y británicas. Al mismo tiempo, la industria catalana dedicada a la producción de curtidos utilizaba grandes cantidades de cueros y pieles paraguayos, como también el tanino que era producido por un número determinado de empresas extranjeras establecidas en la zona chaqueña paraguaya. La riqueza arbórea del Paraguay favorecía la exportación de sus maderas y de sus extractos, además de la instalación de fábricas cuyo capital superaba los siete millones de pesos oro; las tierras más aprovechadas por entonces eran las del Chaco Boreal en las que las fábricas estaban produciendo anualmente unas 15.359 toneladas de extracto de quebracho. De esas empresas chaqueñas, los descendientes del español Carlos Casado del Alisal poseían casi tres millones y medio de hectáreas de tierra del Paraguay<sup>19</sup>.

En noviembre de 1919, acabada ya la Primera Guerra Mundial, *Mercurio* incorporó la descripción de Julián J. Bertan sobre la visita que hizo al Paraguay, en la que afirmó que se trataba de un país que no había adquirido aún un gran desarrollo comercial y económico con Europa, y por ello su progreso económico era inferior al de la mayoría de las naciones sudamericanas<sup>20</sup>. Asunción se asemejaba a una «gran aldea» gracias a la vida apacible, tranquila y sosegada que se parecía más a una vida patriarcal que a la modernidad. Para Bertan, la sencilla y primitiva sociedad paraguaya otorgaba un buen trato a los visitantes, pero el mayor número de comerciantes que se habían instalado en el país eran de origen brasilero, italiano y alemán. Paraguay era el sitio adecuado para reforzar la presencia española aumentando así los beneficios económicos. También incluyó un elevado número de imágenes foto-

---

<sup>17</sup> Gaylord Warren, 2009.

<sup>18</sup> Mugüerza Sáez, 22 de marzo de 1917.

<sup>19</sup> Mugüerza Sáez, 19 de abril de 1917.

<sup>20</sup> Campos Doria, 2010.

gráficas que se incorporaron en las páginas de la revista, en particular el Palacio del Gobierno de la República del Paraguay, las Avenidas España y de la Asunción, la calle Palma, las plazas de la Independencia y de la Constitución, la zona del muelle, el cuartel de policía, el Colegio Nacional y el Teatro Nacional. También la Iglesia de la Encarnación, el Palacio de Justicia, el Banco Mercantil y la Estación del Ferrocarril Central. Expresa Bertan que sólo el ferrocarril internacional que comunicaba Buenos Aires y Asunción había conseguido aumentar el comercio, agregando que tanto las localidades del Chaco argentino (Las Palmas, Formosa, Colonia Bouvier y Pilcomayo), como las del Paraguay que él visitó (Humaitá, Villa Oliva, Villa Franca, Villa Franca Cué, Villa del Pilar), distraían la atención de los viajeros con sus obrajes y sus ingenios, en los que trabajaban centenares de indios sometidos que, salvo muy raras excepciones, eran descaradamente explotados. A esos trabajadores indígenas se les daba para todo el día una cantidad determinada de locro, como carne y maíz, y en lugar de dinero se les pagaba con vales o billetes especiales que sólo eran admitidos en los almacenes de la colonia; por un pañuelo de dos pesos, por ejemplo, se les cobraba entre diez y quince pesos. Y en los establecimientos en que se les pagaba con dinero, se les entregaba el importe de su jornal en moneda paraguaya. En síntesis, este pago equivalía al 10% de lo que les correspondía<sup>21</sup>.

En el año 1920 los directores de *Mercurio* –por entonces Mariano Viada Lluch para la Edición Ilustrada y su hijo Mariano Viada Viada para la Edición Comercial y de Transporte– incluyeron datos informativos sobre las importaciones y exportaciones que se producían entonces entre la República del Paraguay y España. La tierra chaqueña paraguaya aportaba gran parte del extracto tánico del quebracho que se utilizaba en España para llevar adelante el reforzamiento de la producción industrial dedicada a la curtición<sup>22</sup>. También reprodujeron un texto sobre la producción paraguaya que había elaborado Pedro Marés Lind sobre las grandes cantidades de maderas y vigas, rollizos y durmientes, travesaños para ferrocarriles, varillas para alambradas, palmas y tanino, plumas de garza y cuero de animales silvestres, así como los objetos producidos por los indígenas paraguayos; se trataba de productos que se exportaban directamente a Europa porque tenían escaso uso en el espacio americano. En el caso de las fábricas que explotaban la madera chaqueña, Marés Lind señaló que los extractos tánicos de los quebrachales habían obtenido altísimos precios durante la Guerra Mundial, ya que eran utilizados para la

<sup>21</sup> Bertan, 1919.

<sup>22</sup> “Mensaje presidencial del Paraguay”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XX/362 (Barcelona, 1 de julio de 1920): 170.

producción de zapatos y botas destinadas a los ejércitos. El consumo mundial de este producto debía seguir aumentando ya que las empresas extractivas otorgaban empleo a millares de trabajadores de diversas clases sociales. El bienestar general del Paraguay dependía precisamente de esta estrategia, y por ello su gobierno debía defender la presencia de empresas extranjeras que beneficiaban a su población trabajadora<sup>23</sup>.

Poco después de estos intensos debates, la revista incorporó un interesante informe de Manuel Escudé Bartolí, el fabricante catalán dedicado al cuero, quien adoptó en 1922 una función más bien pedagógica acerca del uso de las palabras que identificaban los objetos utilizados para la curtición. Describió el uso del término cuero, que designaba al pellejo o piel que cubre la carne de los animales; en un sentido más limitado, era el nombre otorgado a la piel gruesa de ciertos animales que estaba separada de la carne. El comercio inglés, estadounidense, ruso y alemán se basaba en el tráfico de cueros y de pieles a través de los puertos de Argentina y Uruguay, pero el lugar de mayor producción eran las tierras paraguayas. Esta afirmación permitió a Escudé Bartolí divulgar también la labor ejercida por la Escuela de Tenería de Barcelona, que era análoga a las que funcionaban entonces en Lyon, Leeds, Londres, Turín, Nápoles, Freiberg y Liège. La mencionada escuela –que fue inaugurada en la ciudad condal en el año 1913 con carácter privado, y dependiente de la Escuela Industrial–, formaba a los futuros empresarios curtidores, los cuales podían aumentar las estadísticas de exportación de pieles curtidas de España. En la lista de las miles de pesetas obtenidas por la exportación de curtidos, Escudé Bartolí incluyó los productos para los que se utilizó el tanino durante la Primera Guerra Mundial: lanar sin curtir, cabrío, suelas para zapatos y botas, pieles curtidas del becerro y badanas tafiletes. Enumeró las fábricas de curtidos y las tenerías que se dedicaban a transformar las pieles y los cueros al utilizar la substancia más resistente a la putrefacción, tanto sólida como flexible, y que provenía del extracto tánico del quebracho colorado del Gran Chaco. Elaboramos el cuadro en base a los datos que aportó Escudé Bartolí en noviembre de 1922: el número de industrias españolas dedicadas al cuero llegaba a 695; Catalunya tenía 231 fábricas (33%) que estaban repartidas entre Igualada, Figueras, Olot, Reus, Valls, Vich (en catalán, Vic), Bañolas y Barcelona. Y esta ciudad condal concentraba el 13,8% del total de industrias del país<sup>24</sup>.

---

<sup>23</sup> Marés Lind, 1920.

<sup>24</sup> Escudé Bartolí, 1922.

Localidad	N.º fábricas	%	Localidad	N.º fábricas	%
Barcelona	96	13,8%	Ubrique	16	2,3%
Valencia	54	7,8%	Reus	15	2,2%
Igualada	46	6,6%	Valls	15	2,2%
Madrid	32	4,6%	Gandía	14	2,0%
Mora del Marqués	32	4,6%	Valladolid	13	1,9%
Figueras	30	4,3%	Medina de Pomar	13	1,9%
Zaragoza	32	4,6%	Olot	12	1,7%
Córdoba	28	4,0%	Huesca	10	1,4%
Villarramiel	27	3,9%	Ronda	10	1,4%
Salamanca	25	3,6%	Allariz	11	1,6%
Santiago	24	3,5%	Ledesma	11	1,6%
Villarroya	20	2,9%	Vich (Vic)	10	1,4%
Noya	24	3,5%	Miranda del Ebro	8	1,2%
Málaga	18	2,6%	Puerto de Santa María	8	1,2%
Antequera	17	2,4%	Bañolas	7	1,0%
Sevilla	17	2,4%	<b>TOTAL</b>	<b>695</b>	<b>100%</b>

## 2. UNA GUERRA EN TERRITORIO SUDAMERICANO

En medio de la disputa territorial sostenida entre los gobiernos de Paraguay y Bolivia, la revista *Mercurio* incluyó en 1923 un informe acerca del significado de la Guerra del Pacífico (1879-1884). En el artículo, firmado por un «diplomático sudamericano» no identificado, se afirmaba que la acefalía producida por el proceso de independencia de los países hispanoamericanos a lo largo del siglo XIX había multiplicado las fronteras entre pueblos que compartían religión, idioma, costumbres, antecedentes y porvenir, habiéndose llegado así al inaudito pleito gestado entre Perú, Chile y Bolivia. El autor propuso entonces que los tres países constituyesen una alianza para organizar un buen servicio diplomático y consular, una marina considerable y un sistema metódico de colonización. Las tres repúblicas podían repartir sus secretarías de relaciones exteriores en Tacna y Arica, convertir esa zona en una «Capital de Alianza», conformar la creación de los Estados Unidos Sudamericanos y apoyar la colonización de los territorios en conflicto<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> “El arreglo radical del pleito Perú-Chileno-Boliviano”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXIII/432 (Barcelona, mayo de 1923): 66-70.

Desde el año 1928 Mariano Viada Lluch comenzó a utilizar las páginas de *Mercurio* para hacer un llamado de atención sobre el conflicto bélico que podía llegar a producirse entre Bolivia y Paraguay por el control de la zona chaqueña<sup>26</sup>. El gobierno boliviano reclamaba desde hacía décadas las inmensas extensiones territoriales del Chaco Boreal<sup>27</sup>, en su mayoría en poder de empresas extranjeras, y que habían sido registradas como tierras paraguayas en el marco de las ventas que se produjeron en los años 1885 y 1889<sup>28</sup>. A esto se sumó en 1931 la ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambas repúblicas; el 9 de setiembre del año siguiente se desató el conflicto bélico; finalmente la Guerra del Chaco fue reconocida formalmente en el mes de mayo de 1933, y llegó a su fin el 12 de junio de 1935. Fue en esos años cuando Viada Lluch hizo una convincente defensa a favor de los intereses bolivianos frente al Paraguay, impulsando así al caucho frente al quebracho colorado paraguayo<sup>29</sup>.

Sus textos salieron en la edición ilustrada que dirigía desde 1919 por el fallecimiento de Rahola Trémols. Junto a Viada Lluch, su hijo Mariano Viada Viada, responsable desde 1921 de la Edición Comercial y de Transportes, mantuvo cierta neutralidad durante el conflicto bélico entre ambos países. Otros autores de diversa procedencia acompañaron el debate periodístico: Mamerto Urriolagoitia, Pablo Turull Fournols, Ernesto Shop, José Salmón Ballivián, Casto Rojas, José Permanyer Nogués, Lorenzo de Otero, Federico Nielsen Reyes, Pau de Montjoy, J. Millán González, Pedro Marés Lind, Luis Guzmán, Julio Font, el empresario Joaquín Durall que vivió unos años en la República del Paraguay, Cristóbal de Castro, Gustavo Adolfo Otero, y el joven Francisco Carbonell, este último convertido en plena Guerra Civil española en secretario, y posteriormente en director, de la Casa de América de Barcelona, entidad que perdió a sus grandes líderes exiliados en Argentina: el abogado Rafael Vehils i Grau Bolívar, y el gran empresario Francesc Cambó (Riquer i Permanyer, 2016).

En mayo de 1932 Mariano Viada Lluch le solicitó a Luis Guzmán que elaborara un texto para ser publicado en pleno mes de agosto de ese año —es decir, poco antes del estallido de la Guerra del Chaco—, en el que mencionara tanto el peso histórico de la guerra contra Chile que había impedido a Bolivia su salida al Pacífico, como la urgencia ante el riesgo de un nuevo

---

<sup>26</sup> Viada Viada, 1928.

<sup>27</sup> Scavone Yegros, 2004; 2010.

<sup>28</sup> Pastore, 1972.

<sup>29</sup> “Ante la gran inquietud. Las raíces de la guerra”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXVIII/601 (Barcelona, 1 de marzo de 1928): 57-58.

conflicto bélico, en este caso contra la República del Paraguay, para recuperar las tierras del Chaco Boreal, y acceder así al Mar Atlántico a través del río Paraguay. Guzmán cumplió con el pedido, agregando que era imprescindible pregonar la solidaridad de los pueblos como única base para el futuro del mundo. Un pueblo cerrado en sus altas cumbres generaba un gran problema sudamericano que podía mantenerse en forma latente mientras no se llevase a cabo la complementación de otorgar a Bolivia una salida propia. Era urgente sostener la solidaridad y la armonía en un continente en el que seguía campeando la injusticia, y en el que podía desatarse un previsible conflicto bélico<sup>30</sup>.

José Permanyer Nogués, el director del Instituto Iberoamericano de Derecho y Legislación, retomó las ideas de Luis Guzmán utilizando los datos ofrecidos por el Archivo de Indias para defender la necesidad de investigar sobre el control territorial de la antigua América Hispana. El texto salió publicado en la revista *Mercurio* precisamente el 22 de setiembre de 1932, trece días después del inicio de la Guerra del Chaco que legalmente sería reconocida en mayo de 1933. Según el catalán Permanyer Nogués, si todavía se podía frenar el conflicto bélico entre Bolivia y Paraguay, era urgente expandir el conocimiento jurídico sobre los límites que correspondían a cada país, fortalecer la democracia en los territorios antiguamente colonizados por la monarquía española y conseguir la concordia entre los hermanos de las tierras de la América Ibérica, incluyendo así a Brasil que dos años antes había llevado adelante una gran revolución liderada por los estados de Minas Gerais y Río Grande do Sul, y que llevó al poder a Getúlio Vargas durante quince años.

El Archivo de Indias podía aportar los fundamentos legales necesarios para la base efectiva de justicieros fallos. Permanyer Nogués sostuvo que sus documentos históricos también podían servir para determinar las diferencias de orden interno entre las diversas regiones de un mismo país. La búsqueda de soluciones equitativas sólo podía llevarse a cabo bajo la organización democrática llevando las diferencias políticas a las urnas. Además, la intervención del tribunal internacional iberoamericano podía legalizar las elecciones al otorgar el poder a la mayoría. Permanyer Nogués se refirió al desolador espectáculo ofrecido por las naciones iberoamericanas que estaban afectadas por luchas estériles y fratricidas, que las desangraban moral y materialmente al quedar envueltas en un torbellino de desequilibrios insanos. Los pueblos hermanos ofrecían un espectáculo triste, deprimente y desconsolador, y necesitaban con cierta urgencia la creación de un Tribunal Internacional o de una Liga de Naciones Iberoameri-

---

<sup>30</sup> Guzmán, 1932.

canas para dejar atrás el derramamiento de sangre. También se mostró un poco escéptico sobre la posibilidad de aplicar estos principios a la guerra que se desataría entre los ejércitos del Paraguay y de Bolivia, e incluyó una frase que podríamos aplicar hoy día a cualquier conflicto bélico:

Sea como sea, consideramos verdaderamente interesante que se haga algo, y se haga pronto, para devolver la paz, el sosiego y la tranquilidad a aquellos pueblos, que hoy, como presas de una fugaz locura bélica, se desangran sin piedad, por motivos que, bien analizados y serenamente estudiados, sin duda harían perder la virulencia a los contendientes, y es por este convencimiento que haremos un llamado a todos para que reaccionen y, escuchando la voz de la razón, vuelvan a los días serenos de paz, que es donde solamente pueden encontrar la prosperidad y el afianzamiento de su Economía<sup>31</sup>.

Mariano Viada Lluch realizó en 1932 una descripción sobre la historia de la fundación de Asunción del Paraguay, aludiendo al mismo tiempo a la necesidad de «dejar de preparar las baterías y dar la voz de atención»<sup>32</sup>. A partir de ahí, volvió a defender la importación del caucho para la producción industrial catalana<sup>33</sup>, incorporando el artículo que les entregó Pablo Turull Fournols, el defensor de los intereses paraguayos. Ahora bien, un año y medio después, Permanyer Nogués optó por defender a Bolivia: en su escrito publicado por *Mercurio* afirmó que ese país andino era rico en caucho y en la producción mineral. No mencionó la importancia del uso del quebracho de la zona chaqueña paraguaya en Cataluña<sup>34</sup>.

Era una forma de apoyar de manera directa a Bolivia, y quizás por ello el director de la revista optó por incluir el estudio que José Vázquez Machicado hizo a la obra del barón sueco Erland Nordenskiöld, especializado en los aborígenes del Oriente de Bolivia y volcado a su defensa. En el texto que entregó a Mariano Viada Lluch, Vázquez Machicado hizo referencia a la entrevista que le hizo a Nordenskiöld en la residencia señorial de su familia establecida en Dalbyö, localidad de Södermanlands Län, Suecia. El viajero sueco le había afirmado que «los indios se van, y se van deprisa...y entonces no quedarán sino los blancos, con todas sus taras y todas sus lacras». En relación al contenido de la mencionada entrevista –vinculada llamativamente a la importancia del caucho, es decir, de la goma–, Vázquez Machicado describió que cuando era estudiante de secundaria, había conocido a Nordenskiöld

---

<sup>31</sup> Permanyer Nogués, 1932.

<sup>32</sup> Viada Lluch, 1930.

<sup>33</sup> Scavone Yegros y Brezzo, 2010.

<sup>34</sup> Permanyer Nogués, 1933.

en Santa Cruz de la Sierra, en el momento en que este último realizaba un viaje de estudio por tierras bolivianas. Era la época de mayor auge de la goma elástica, y Nordenskiöld había sido testigo de una de las tragedias consumadas contra los indefensos indígenas que eran transportados en masa desde la cabecera del Departamento hacia las insalubres y mortíferas regiones del caucho. El eminente sabio agregó durante la entrevista que le hizo Vázquez Machicado, que ninguno de estos indígenas volvió a su «querencia familiar», y que la goma adquirió un elevado precio en los mercados europeos en el mismo momento en que cerca de 30.000 indios formaban parte del lúgubre y aterrador pedestal de las millonarias casas empresariales y comerciales establecidas en el Beni. Bolivia era una muestra más del abuso contra los indígenas, y arrancó a Nordenskiöld unas desoladoras páginas de conmovedora protesta y de humanitaria piedad a favor de los aborígenes que eran dignos de una mejor suerte. Al mismo tiempo, sin embargo, Vázquez Machicado también agregó en su texto editado por *Mercurio* que Nordenskiöld tenía un altísimo concepto de Daniel Salamanca Urey, el presidente constitucional de Bolivia entre los años 1931 y 1934, a quien había conocido a mediados del año 1914 en una de las visitas que había hecho a la ciudad de Cochabamba<sup>35</sup>.

### 3. CAUCHO, QUEBRACHO Y PETRÓLEO: DE LAS ARMAS DEL ESPÍRITU A LAS ARMAS DE LA VIOLENCIA

Durante el desarrollo de la Guerra del Chaco (1932-1935), los Viada, padre e hijo, se centraron en la historia boliviana y en el impulso que estaba otorgando la explotación del caucho para los tejidos impermeables catalanes<sup>36</sup>. Siguió las aportaciones de Sebastián Castedo en su obra sobre la tecnología industrial, que había salido a la luz en Madrid en el año 1911<sup>37</sup>. Con esto en marcha, también incorporaron dos textos del cónsul general de Bolivia en Barcelona, Gustavo Adolfo Otero, uno sobre la ciudad de La Paz<sup>38</sup>, y otro sobre la edificación de la República<sup>39</sup>, temáticas a las que se refirieron públicamente en 1936<sup>40</sup>; un escrito que Mamerto Urriolagoitia envió desde Londres

<sup>35</sup> Vázquez Machicado, 1932.

<sup>36</sup> Viada Viada, 1932.

<sup>37</sup> Castedo, 1911.

<sup>38</sup> Otero, 1932.

<sup>39</sup> Otero, 1933.

<sup>40</sup> “Homenaje al Cónsul General de Bolivia don Gustavo Adolfo Otero”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXVI/767-768 (Barcelona, enero de 1936): 7-8.

para defender el principio de que el Chaco era boliviano<sup>41</sup>; datos sobre la importancia del caucho y de la plata<sup>42</sup>; la riqueza petrolífera analizada por J. Millán González<sup>43</sup>; la descripción de ferrocarriles, carreteras, navegación fluvial y lacustre, así como transportes aéreos<sup>44</sup>; la evolución económica del país<sup>45</sup>; la historia de la liberación<sup>46</sup>; y la descripción de José Salmón Ballivián sobre la historia del espacio andino<sup>47</sup>.

A estas destacadas contribuciones se sumó el escrito de Federico Nielsen Reyes, encargado de negocios de la República de Bolivia, de quien también se publicó un texto en el que se refirió a la necesidad de legitimar el uso de las armas para que Bolivia pudiese recuperar los territorios del Chaco Boreal en disputa con Paraguay. Debe señalarse que Nielsen Reyes se volcó desde inicios de la década de 1930 a la defensa de Bolivia. En 1931, por ejemplo, había editado en Berlín un breve análisis sobre los conflictos con Paraguay, y poco después había elaborado un texto sobre Derecho Internacional americano que presentó a la VII Conferencia Panamericana de Montevideo. Nielsen Reyes fue cofundador del movimiento olímpico boliviano en 1932, y debido a sus gestiones como diplomático en Berlín, Bolivia logró presentar una delegación olímpica en los Juegos de 1936. Simpatizante del nacionalsocialismo, tradujo al español el libro de Adolf Hitler (1889-1945) titulado *Mi Lucha*. Este libro fue editado en la ciudad de Barcelona en pleno año 1935, gracias a la Casa Editorial Araluce<sup>48</sup>.

En agosto de 1932, la edición ilustrada de *Mercurio* incluyó las ideas de Nielsen Reyes sobre el papel de los tratados de paz que, según expresa, no eran eternos. Europa había conocido en los últimos cincuenta años a dos eminentes estadistas, Bismarck por su gran frase «nada en el mundo es duradero, ni los tratados de paz, ni las leyes, vienen y van, cambian»; y Mussolini, para quien «ningún tratado es eterno, pues el mundo avanza». Para Nielsen Reyes, los tratados podían cambiarse, como se cambiaban los tiempos y las circunstancias, y por ello aplicó la expresión latina «*rebus sic stantibus*», para afirmar precisamente que, estando así las cosas, la cuestión dependía solamente del «*modus operandi*», es decir, de la manera elegida para actuar y conse-

---

<sup>41</sup> Urriolagoitia, 1932.

<sup>42</sup> “Aniversario patrio de Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 204-205.

<sup>43</sup> Millán González, 1933.

<sup>44</sup> Rojas, 1933.

<sup>45</sup> Font, 1933.

<sup>46</sup> Castro, 1933.

<sup>47</sup> Salmón Ballivián, 1933.

<sup>48</sup> Hitler, 1935.

guir un fin determinado. Su conclusión referida a la situación boliviano-paraguaya le sirvió para afirmar que los hombres de Estado de los territorios europeos debían apresurarse para obrar, ya que los tratados de paz seguramente se cambiarían en breve, dejando atrás la obra de las armas del espíritu para pasar a aplicar las armas de la violencia<sup>49</sup>.

Como vemos, *Mercurio* también acompañó este difícil momento histórico, y su edición ilustrada en manos de Mariano Viada Lluch abrió las puertas a una gran exposición de reflexiones y debates que acompañarían no sólo a la Guerra Civil española, sino también a los inicios de la Segunda Guerra Mundial. Pablo Turull Fournols desarrolló una serie de ideas, centrándose sobre todo en una causa que él consideraba oculta, pero que explicaba el conflicto bélico que se desataría entre Bolivia y Paraguay por el Chaco Boreal. Contrariamente a Federico Nielsen Reyes, Turull Fournols reconoció que el petróleo se sumaba a la lucha entre el caucho boliviano y el quebracho paraguayo. Describió el rol ejercido por el río Paraguay, el cual se comunicaba con el río Paraná, afluente del Río de la Plata, y eso le permitía, a diferencia de Bolivia, el acceso al océano Atlántico. En el artículo Turull Fournols afirmó que dadas las buenas relaciones de la República del Paraguay con Europa, la comunicación internacional paraguaya era mayor que la boliviana, y la mejor opción era organizar un Estatuto Internacional ya que, además de los simples factores geográficos, había que tener en cuenta las influencias financieras, políticas y empresariales llevadas adelante por empresas petrolíferas, que eran la base de cualquier organización, aunque las más ignoradas. No había dudas de que en el territorio chaqueño existían ya diversos yacimientos petrolíferos cuyos propietarios habían facilitado armas a los Estados beligerantes. Turull Fournols explicó que esa intrincada red empresarial había conseguido que los hijos de «raza hispana y europea» de las dos Repúblicas en guerra dejasen su generosa sangre en las tierras chaqueñas junto a los indígenas de la zona. De ahí la apelación al dios de los fenicios, cartaginenses y sirios llamado Moloch Baal, símbolo del alma que para el autor unificaba el nacionalismo con sus innumerables víctimas. Frente a Federico Nielsen Reyes, Turull Fournols concluyó que cualquier ánimo generoso estaba impulsado a buscar soluciones que pudiesen acabar con la lamentable Guerra del Chaco. Su pedido en las páginas de *Mercurio* fue el de crear novedosas normas de cooperación que siguiesen principios morales, culturales, humanitarios, jurídicos, y políticos, para garantizar así «el prestigio de nuestra raza y de nuestra civilización»<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> Nielsen Reyes, 1932.

<sup>50</sup> Turull Fournols, 1934.

#### 4. EL USO DEL QUEBRACHO COLORADO PARAGUAYO EN BARCELONA

*Mercurio* incluyó en pleno año 1934 la reflexión estrictamente económica que aportó el empresario catalán Joaquín Durall Pujol acerca de la posesión legítima de la zona chaqueña en manos paraguayas, precisamente el territorio rico en extracto tánico procedente del árbol de quebracho colorado. Durall Pujol participaba activamente en las fábricas «Durall, Pujol y Cía.», «Hija de Joaquín Pujol, S.A.», y «José Durall Llobet, Sociedad Limitada», todas ellas ubicadas en el Pueblo Nuevo barcelonés donde utilizaron el quebracho para la producción de curtido y de suelas de zapatos y botas para los ejércitos europeos durante la Primera Guerra Mundial.

Siguiendo principios estrictamente económicos basados en la utilidad del quebracho colorado procedente de las tierras chaqueñas, el empresario catalán Joaquín Durall Pujol se opondría a todo el modelo pro boliviano que había adelantado el director de la revista barcelonesa *Mercurio*. En 1934, en plena Guerra del Chaco, este directivo de la fábrica «Durall-Pujol S.A.» defendió la posesión de las tierras chaqueñas por parte de la República del Paraguay frente al apoyo que se le otorgó a Bolivia para impulsar la importación del caucho por parte de las empresas de Barcelona. En ese año, además, se había convertido en responsable y delegado general de la «S.A. de Extractos Tánicos» del Pueblo Nuevo barcelonés tras la muerte de su propietario, Carlos de Corral y Tomé, precisamente miembro de la familia de Carlos Casado del Alisal<sup>51</sup>.

En las páginas de *Mercurio*, Durall describió la utilidad del extracto del árbol de quebracho proveniente de las tierras chaqueñas paraguayas que se hallaban en manos de la «S.A. Carlos Casado Limitada, Compañía de Tierras», y que eran importados por la «S.A. de Extractos Tánicos» barcelonesa. El extracto de quebracho, la primera materia curtiente por excelencia, también era la mejor y la más empleada en el mundo entero, y era urgente señalar que ese tanino se fabricaba casi exclusivamente en tierras paraguayas y argentinas; se trataba de «una primera materia necesaria para la industria de curtidos tan importante en caso de guerra y en caso de paz»<sup>52</sup>.

Así da comienzo la extensa contribución que hizo Durall sobre la importancia del extracto tánico del quebracho para la producción de curtidos en Cataluña. Para elaborar este informe, Durall utilizó tres documentos: en primer lugar, la ley del 20 de marzo de 1906, que había fijado los aranceles de importación para los productos de materia prima que provenían de fuera de

---

<sup>51</sup> Dalla-Corte Caballero, 2014.

<sup>52</sup> Durall, 1934.

España y que no sobrepasaron el 10% de su valor. En segundo lugar, los valores oficiales de las mercancías establecidos en el año 1927, en plena euforia de precios y prosperidad, por el cual a 100 kilogramos de extracto de quebracho se establecieron los siguientes valores en pesetas oro: valor estadístico, 55; valor arancelario y de exportación, 63. Finalmente, en tercer lugar, los derechos de aduana que regían en España en ese año 1934, es decir, 70 pesos oro por 100 kilogramos, frente a las 25 pesetas oro que disfrutaba el resto de países europeos.

Los precios, según Durall, podían considerarse prohibitivos. Según los datos ofrecidos en diciembre de 1933 por el CIF Puerto Español (CIF: cost, insurance and freight; en castellano coste, seguro y flete), unos 1.000 kilogramos de extracto de quebracho oscilaban entre 10 libras esterlinas por la clase más inferior, y 18 libras esterlinas por la clase superior. Traducido a pesetas oro: 231,10 por 1.000 kilogramos, o de 23,10 por 100 kilogramos. Una materia como el quebracho paraguayo, era indispensable para las empresas volcadas a la producción del curtido, tanto en la guerra como en la paz. Por ello el autor que venimos analizando insistió en que los fabricantes se encontraban desprotegidos ante los brutales y excesivos abusos cometidos por el gobierno español: el producto vegetal, que sólo se conseguía en el Chaco americano, se encontraba perjudicado por una descomunal protección arancelaria que afectaba a las industrias catalanas.

En el marco de la crítica dirigida al gobierno, Durall hizo referencia a la raquítica industria del curtido de España, que sólo subsistía con miras al mercado interior para el consumo nacional. No podía existir en el país ninguna fábrica con grandes elementos teóricos, técnicos y maquinaria, por los excesivos derechos de aduana que, en particular, afectaban la importación del quebracho, el cual garantizaba la confección de «productos de una singular perfección». Era incomprensible que el país, que no había participado en la guerra de 1914-1919, careciese de un comercio de exportación de curtidos al que habían accedido los países azotados por dicho conflicto bélico. España podía desarrollar un fructífero y notable comercio de exportación de curtidos, pero sólo si tenía en cuenta que para producir un kilogramo de suela, se necesitaba un kilogramo de extracto de quebracho.

Durall defendió la importación del extracto tánico del quebracho paraguayo para el curtido, frente al caucho y la goma bolivianos. Expresó que era imprescindible tener en cuenta que sus propios escritos se ajustaban a la verdad, ya que él mismo huía de toda exageración. Buscando la «pureza de la verdad» de su informe, se había inclinado hacia los datos mínimos, en particular al principio de que, para cada kilogramo de suelas, se empleaba un kilogramo de extracto seco. Aplicado a la producción de curtiembres, el hecho

de que cada kilogramo de tanino pagara unos 60 céntimos de pesetas en la Aduana, afectaba a la fabricación de la suela, ya que en España cada kilogramo de suela se vendía a 2,50 y 4,50 pesetas. Hizo entonces una propuesta: tomar un promedio único de 3,50 pesetas, y calcular así que los derechos de Aduana impuestos por el Estado afectaban al extracto de quebracho al recargar el precio de fabricación a un 18%. El mercado de comercio mundial aprovechaba así la incapacidad de España de exportar sus cueros curtidos.

El extracto, como sabemos, era una exclusiva producción americana, más exactamente proveniente de la zona chaqueña argentina y paraguaya. Los fabricantes europeos utilizaban más de un kilogramo y medio de extracto seco de quebracho por cada kilogramo de cuero seco, y ese uso garantizaba la libre entrada de extracto por las aduanas europeas. En el caso español, Durall también afirmó que el gobierno había optado por un camino opuesto, olvidando el uso, la necesidad y la conveniencia de utilizar los recursos ofrecidos por el quebracho chaqueño. Mientras los países europeos y los Estados Unidos de América se preocupaban por fortalecer su exportación y su balanza comercial, el Estado español no se volcaba a encauzar, velar y ejecutar las medidas necesarias para garantizar la economía nacional. Propuso entonces que los derechos de aduana no superasen los 50 céntimos oro por 100 kilogramos de quebracho. España saldría ganando a través de impuestos y contribuciones, al intensificarse la importación de quebracho y la fabricación de curtidos, al tiempo que la producción de calzado podía brindar trabajo a muchos obreros. Con miras a una vida más barata y agradable en tiempo de paz, el empresario insistió en que la industria de curtidos, firme y pujante, beneficiaría por su baratura al consumo español, creando empleo y frenando la presencia de los curtidos extranjeros en el mercado español. En caso de una posible guerra, este recurso natural era imprescindible para la industria de curtidos, si el objetivo era defender, y con tiempo, la firme y pujante industria de curtidos. La baratura haría la vida más agradable en tiempos de paz, y resguardaría a la sociedad del peligro, siempre temible, de que los curtidos extranjeros invadiesen el mercado español. En tiempos de guerra, afirmó Durall, lo absolutamente imprescindible era contar con una debida industria de curtidos, actividad que no se podía improvisar, que ya aquel que no supo prepararse con tiempo, estaba obligado a pagar por los errores cometidos. Por ello la rebaja de los derechos de aduana impulsaría la importación del quebracho que se trataba de una «pura ganancia» y de una «fuente de fortuna para España». De este modo, la fabricación de curtidos se debía hacer con miras a la exportación de suela, gracias al extracto de quebracho. La transformación española garantizaría la exportación de sus cueros curtidos, de sus suelas, de sus pieles de empeine, de sus pieles de cabra, cordero y ternera, y de sus cueros manufac-

turados. Pero para ello era imprescindible importar los productos naturales rioplatenses, siendo el más adecuado el quebracho para mantener y conservar el desarrollo industrial de los curtidos.

A través de este intenso reclamo empresarial y mercantil, el empresario encargado de defender especialmente a la «S. A. de Extracto Tánico» utilizó los datos ofrecidos por el CIF Puerto Español, para defender el tanino de la «quiebra hacha», el quebracho, insistiendo una y otra vez en la rebaja de los derechos de aduana para garantizar las relaciones españolas con los países dedicados a la producción de quebracho, pero sólo con la condición de que esos países adquiriesen las mercancías manufacturadas en España. Este empresario señaló la obligación de «comprar a quien nos compre, en preferencia a todos los demás», una frase llamativa que le permitió rechazar los vínculos comerciales con países como Rusia, frente al reforzamiento del comercio con países antiguamente colonizados, en particular los rioplatenses. En síntesis, si había que comprar trigo, el lugar era Argentina que llamaba a España con el nombre de «Madre Patria», y no Rusia; y si España debía importar petróleo, el lugar era Comodoro Rivadavia aunque la producción de ese petróleo fuese más cara, y no Rusia que nada compraba a los españoles. Debía primar la paciencia para países antiguamente colonizados, coronando así una obra que mereciese el aplauso, la satisfacción y la gratitud. Como vemos, el quebracho sirvió para defender este proyecto de los curtidores que defendió especialmente Durall, ya que era el recurso natural más adecuado para desarrollar la industria de curtidos con miras a la exportación de suela, cueros curtidos, pieles de empeine, pieles de cabra, cordero y ternera, y cueros manufacturados, productos que aseguraban la supervivencia de las fábricas catalanas<sup>53</sup>.

Al año siguiente de este extenso y detallado texto de Durall, *Mercurio* anuncia el fin de la Guerra del Chaco<sup>54</sup>. El propio director Viada Lluch reconoció el silencio de la *Revista Comercial Iberoamericana* durante un lapso de tiempo para afirmar que «un partidismo, o bien, alguien pudiera interpretar como una campaña en favor de que la balanza se inclinara de un lado o de otro»<sup>55</sup>. Dos meses después, en setiembre de 1935, reconoció el triunfo paraguayo, y defendió el futuro económico, político y mercantil de Bolivia. Según Viada Lluch, Dios había depositado riquezas inmensas en su seno; era urgente la exportación de sus recursos y el reconocimiento de sus derechos a nivel internacional; la «aurora de paz» beneficiaría a la sociedad paraguaya y a la sociedad boliviana, aportando así su convencimiento de que el gran conflicto

---

<sup>53</sup> *Idem.*

<sup>54</sup> Centurión, 1937.

<sup>55</sup> Viada Lluch, 1935.

se debía a un «morbo invasor en la tranquilidad interior y exterior de aquellas Repúblicas». Además de difundir una novedosa información sobre el futuro turístico y artístico boliviano, Viada Lluch consideró que era el momento de defender a la empresa «Standard Oil & Co.» en manos de Spruille Brade<sup>56</sup>. En su revista, Viada incluyó el mapa sobre las tres zonas petrolíferas que había diseñado J. Milán González<sup>57</sup>, y que no recibió ningún comentario negativo.

En el momento en que se produjo la firma del Protocolo de Paz entre Bolivia y Paraguay, *Mercurio* publicó en Barcelona una significativa imagen fotográfica tomada en Buenos Aires el 14 de junio de 1935. El presidente de la República Argentina, General Justo, lee su discurso momentos después de que se firmara el protocolo que puso término a la Guerra del Chaco. La magnitud de este acontecimiento hizo que la *Revista Comercial Iberoamericana* destacase la necesidad «de afianzar los vínculos de unión entre todos los países de habla española», aunque reconoció que en el acto se encontraban representantes diplomáticos de Argentina, Chile, Perú y Uruguay, junto a los de los Estados Unidos de América, pero con la ausencia de cónsules enviados por el gobierno español<sup>58</sup>. La firma del Protocolo de Paz, así como la Conferencia Panamericana organizada dos años después, supusieron el reconocimiento de los derechos paraguayos en el Chaco. También fue un momento crucial para la revista que analizamos, porque las grandes imposibilidades económicas forzaron el abandono de la distinción entre edición ilustrada y edición comercial y de transportes que había guiado a esta importante publicación dedicada a la economía.

La revista barcelonesa incluyó entonces un texto de Ernesto Shop quien propuso crear una Liga de Naciones Iberoamericanas<sup>59</sup>. Como señalara Francesc Carbonell, el entonces secretario general de la Asociación Española de la Prensa Técnica y Profesional, el objetivo era evitar en el futuro posibles pleitos como el boliviano-paraguayo<sup>60</sup>. La nueva Bolivia que planteara Julio Font<sup>61</sup>, debía aprender de la guerra y volcarse a sus propias energías centradas en la producción minera, en el caucho, y en la expansión de la curtiduría en Cochabamba, Beni y Santa Cruz<sup>62</sup>.

---

<sup>56</sup> Viada Viada, 1935.

<sup>57</sup> Milán González, 1935.

<sup>58</sup> “La firma del Protocolo de paz entre Bolivia y Paraguay”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 134-136.

<sup>59</sup> Shop, 1935.

<sup>60</sup> Carbonell, 1935.

<sup>61</sup> Font, 1935.

<sup>62</sup> Otero, 1935.

Paul de Montjoy defendería la presencia económica y mercantil española en la República del Paraguay frente a la creciente actuación estadounidense: siguiendo las palabras utilizadas por Franklin D. Roosevelt, escribió que las grandes naciones (la llamada «República del Norte», junto a Inglaterra), habían impuesto el libremercado, una estrategia que representaba sin duda la simple absorción de muchos pueblos pequeños, pobres y de cortas visiones. El afán de las pequeñas naciones de bastarse a sí mismas, de escudarse en barreras arancelarias, era en realidad una parte de la causa del malestar reinante que podía conducir a una nueva guerra mundial. Según él, el mundo funcionó mucho mejor cuando predominaba el sencillo trueque de una mercancía por otra, llenando así las necesidades; un principio que había acompañado durante las décadas de organización de los Estados-Nación a la supuesta modernización de esas tierras, ricas en recursos naturales. Esta situación confirmaba, según el intelectual Permanyer Nogués, el viejo adagio de que «nada hay nuevo sobre la tierra», y que «siempre los tiempos pasados fueron mejores»<sup>63</sup>.

En el año 1936, Permanyer Nogués reforzó el principio de paz para América<sup>64</sup>, mientras Paul de Montjoy utilizó también, como hemos visto, las páginas de *Mercurio* para exponer sus ideas políticas y económicas<sup>65</sup>, en particular sobre la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz, entre Paraguay y Bolivia, celebrada el 1 de diciembre de 1936<sup>66</sup>. A este encuentro organizado en la capital de la República Argentina asistió el presidente estadounidense Roosevelt. Paul de Montjoy, el hijo del gran escritor catalán David de Montjoy, no pudo dejar de afirmar que el poderío creciente de los Estados Unidos de América no era el mejor para Iberoamérica. Para él, además, Europa sufría una situación similar a Iberoamérica: el poder imperial británico, fundado en el libremercado, se había impuesto en Europa, y era hora de transformar esta difícil dependencia. Es importante señalar la apuesta de Durall, en contraposición al libremercado impulsado por los países anglosajones. Según ese empresario que colaboró con *Mercurio* a través de un texto económico en el año 1934, el principio de reciprocidad comercial y financiera entre naciones, aseguraba la supervivencia de los países más débiles a nivel internacional, entre ellos España. El libremercado, por el contrario, sólo beneficiaba a los más poderosos.

---

<sup>63</sup> Permanyer Nogués, 1935.

<sup>64</sup> Permanyer Nogués, 1936.

<sup>65</sup> Montjoy, 1937.

<sup>66</sup> Rout, 1970.

## REFLEXIONES FINALES

La *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio* de Barcelona no sólo sirvió como idóneo instrumento de propaganda mercantil, sino que sus casi cuarenta tomos constituyen un compendio de doctrina en materia jurídica, comercial, financiera y sociológica dirigido a industriales, comerciantes y exportadores. A lo largo de los años se fueron desplegando a través de sus páginas las reflexiones de innumerables pensadores, quienes escribieron a partir de sus propios conocimientos y experiencias, adquiridos a través de estudios, viajes, gestiones diplomáticas, actividades culturales, industriales y mercantiles. Muchos países del continente americano se constituyeron en objetos de análisis, de acuerdo con las circunstancias históricas y los intereses españoles en América. En el caso abordado en el presente artículo, nuestro propósito es la focalización de las ideas y las propuestas desarrolladas por la revista catalana acerca del conflicto desatado en el Chaco Boreal, una guerra que afectó a los ejércitos de Bolivia y de Paraguay.

Esta estrategia nos muestra la importancia del uso de las revistas como fuente de análisis de la reconstrucción de las relaciones económicas, y no sólo intelectuales y políticas, entre España y sus antiguas colonias americanas. Como hemos visto, las opiniones, no siempre coincidentes, permiten apreciar las convulsiones de una época, las primeras décadas del siglo XX, y cómo era analizada la lucha territorial entre dos naciones sudamericanas en momentos en que diferentes empresas extranjeras competían por la extracción y el aprovechamiento de los enormes recursos económicos de la zona. Frente a pensamientos pacifistas, conciliadores y preocupados por las consecuencias humanas de un enfrentamiento bélico, encontramos producciones textuales, de carácter más beligerante, que atribuían a uno u a otro país el derecho histórico a la tierra y a sus productos. Por otra parte, Europa, apenas salida de una guerra devastadora, intentaba la reconstrucción de sus mercados, aunque con la creciente amenaza de un nuevo conflicto. Estados Unidos buscaba la expansión de sus empresas y la posibilidad de encontrar yacimientos de petróleo, mientras España tenía un gran interés en poder continuar con la importación del quebracho colorado, el árbol que le aseguraba la elaboración del extracto tánico que era imprescindible para el curtido de pieles, de cueros.

Observamos en la revista *Mercurio*, la amplitud de criterio de sus directores, en especial a la hora de publicar en años sucesivos una serie de textos, reflexivos y bien fundamentados, sobre problemas que, en parte, continúan sin resolución. La lectura desde una mirada actual, brinda un importante aporte al estudio de procesos de cambio, ya que permite apreciar la evolución de valiosas ideas y representaciones diseminadas en un instrumento de comu-

nicación que se distribuyó ampliamente por toda América, España, y por qué no, por algunos países europeos. Una práctica que duró hasta el fin de la Segunda República española, momento que produjo no sólo el fin de la revista comercial iberoamericana, sino también la suspensión de las actividades desarrolladas por la Casa de América barcelonesa.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bernabéu Albert, Salvador, “El americanismo en el Centro de Estudios Históricos: Américo Castro y la creación de la revista Tierra Firme (1935-1937)”, Gabriela Dalla Corte, *et al.* (coords.), *De las Independencias al Bicentenario*, Barcelona, Fundació Casa Amèrica Catalunya, 2006: 47-70.
- Bernabéu Albert, Salvador y Naranjo Orovio, Consuelo (ed.), *Tierra Firme: revista de la sección hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos*, Madrid, CSIC, 2008.
- Bertan, Julián J., “Del Uruguay al Paraguay”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XIX/346 (Barcelona, 6 de noviembre de 1919): 274-278.
- Cagiao Vila, Pilar (coord.), *Cien años da Biblioteca América (1904-2004)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2004.
- Campos Doria, Luis, *Apuntes de historia económica del Paraguay*, Asunción, Editorial Intercontinental, 2010.
- Carbonell, Francisco, “Geografía Comercial de Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 130-132.
- Castedo, Sebastián, *Tecnología Industrial, principios generales de las más importantes industrias especialmente manufactureras (motores, metalurgia, electrometalurgia, industria textil, industrias químicas, artes gráficas, productos alimenticios)*, Madrid, Imprenta de Primitivo Fernández, 1911.
- Castro, Cristóbal de, “El libertador cautivo”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 182.
- Centurión, Carlos R., *El Conflicto del Chaco Boreal, Gestiones Diplomáticas*, 2 vols., Asunción, La Colmena S.A., 1937.
- Dalla-Corte Caballero, Gabriela, *Cultura y negocios: el americanismo catalán de la Revista Comercial Iberoamericana MERCURIO, Barcelona, 1901-1938*, Barcelona, Fundació Casa Amèrica Catalunya, Editorial Kilómetro 13.774, 2012.

- Dalla-Corte Caballero, Gabriela, *El archivo documental del americanismo catalán. Una historia centenaria para la Casa de América (1901-1968)*, Barcelona, Edicions Casa Amèrica Catalunya, Editorial Kilómetro 13.774, 2013.
- Dalla-Corte Caballero, Gabriela, “La revista barcelonesa ‘El Arte de Curtir’ y el quebracho colorado paraguayo: periodismo y economía”, *Boletín Americanista*, LXIV/1/68 (Barcelona, 2014): 123-144.
- Durall, Joaquín, “El extracto del quebracho, Memorándum”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIV/733-734 (Barcelona, octubre de 1934): 170-172.
- Duran i Tort, Carola, “*La Renaixensa*”, *primera empresa editorial catalana*, Barcelona, Publicacions de l’Abadía de Montserrat, 2001.
- Escudé Bartolí, Manuel, “Las industrias del cuero y otras pieles”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXII/424 (Barcelona, 30 de noviembre de 1922): 337-338.
- Font, Julio, “La nueva economía boliviana”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 183.
- Font, Julio, “La nueva Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 133.
- Gaylord Warren, Harris, *Paraguay: Revoluciones y finanzas, edición e introducción de Thomas L. Whigham y Jerry W. Coone*, Asunción, Servilibro, 2009.
- Guzmán, Luis, “Un problema sudamericano”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 202.
- Hitler, Adolf, *Mi Lucha*, Barcelona, Casa Editorial Araluce, 1935 (traducción directa del alemán al español, Federico Nielsen Reyes).
- López Sánchez, José María, “La Junta para ampliación de estudios y su proyección americanista: la institución cultural española en Buenos Aires”, *Revista de Indias*, LXVII/239 (Madrid, 2007): 81-102.
- Malló, Oriol, *El cártel español. Historia crítica de la reconquista económica de México y América Latina (1898-2008)*, Madrid, Ediciones Akal, S.A., 2011.
- Marés Lind, Pedro, “La República del Paraguay, su progreso comercial, fabril, ganadero y agrícola”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XX/363 (Barcelona, 15 de julio de 1920): 181.
- Márquez Macías, Rosario (ed.), *Huelva y América. Cien años de Americanismo. Revista “La Rábida” (1911-1933)*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2012.

- Millán González, J., “La riqueza petrolífera de Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 181-182.
- Millán González, J., “La producción petrolífera de Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 137-139.
- Montes Moreno, Soledad, “La Escuela Moderna. Revista Pedagógica Hispano-Americana (1891-1934)”, *Historia Educativa*, 19 (Salamanca, 2000): 413-429.
- Montjoy, Pau de, “La Conferencia Panamericana de la Paz”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXVII/806-807 (Barcelona, julio de 1937): s/d.
- Moreno Luzón, Javier y Martínez López, Fernando (ed.), *La Institución Libre de Enseñanza y Francisco Giner de los Ríos: nuevas perspectivas*, 3 vols., Madrid, Fundación Francisco Giner de los Ríos/Acción Cultural Española/Residencia de Estudiantes, 2013.
- Mugüerza Sáez, Simeón, “Comercio de España con Paraguay”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Comercial y de Transportes*, XVII (Barcelona, 22 de febrero de 1917): 51-52; (Barcelona, 8 de marzo de 1917): 67-68.
- Mugüerza Sáez, Simeón, “Intercambio hispano-paraguayo”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Comercial y de Transportes*, XVII (Barcelona, 22 de marzo de 1917): 83-84.
- Mugüerza Sáez, Simeón, “Producción y Exportación del Paraguay”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Comercial y de Transportes*, XVII (Barcelona, 19 de abril de 1917): 115-116.
- Nielsen Reyes, Federico, “La obra del Rotary Club en Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 206-207.
- Otero, Gustavo Adolfo, “Las grandes ciudades bolivianas. La Paz”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 190-191.
- Otero, Gustavo Adolfo, “La creación de Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 177-178.
- Otero, Gustavo Adolfo, “Los arquetipos sociales del indio. Capítulo del libro ‘Figura y carácter del indio ando-boliviano’”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 142-143.

- Otero, Lorenzo de, “Aspecto emocional del turismo y arte boliviano”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 139.
- Pastore, Carlos, *La lucha por la tierra en el Paraguay*, Montevideo, Editorial Antequera, 1972.
- Pastore, Carlos, *El Gran Chaco en la formación territorial del Paraguay*, Asunción, Criterio Ediciones, 1989.
- Permanyer Nogués, José, “Por la paz de América Íbera. La paz sea con vosotros”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/681 y 682 (Barcelona, 22 de septiembre de 1932): 253.
- Permanyer Nogués, José, “La producción boliviana presenta amplios horizontes”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 179-180.
- Permanyer Nogués, José, “Situación económica de Bolivia en el momento actual y sus perspectivas para el futuro”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 144.
- Permanyer Nogués, José, “Pro paz de América”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXVI/769-770 (Barcelona, febrero de 1936): 27.
- Prado, Gustavo H., *Rafael Altamira en América (1909-1910), historia e historiografía del proyecto americanista de la Universidad de Oviedo*, Madrid, CSIC, 2008.
- Riquer i Permanyer, Borja de, *Cambó en Argentina. Negocios y corrupción política*, Barcelona, Edhasa, 2016.
- Rojas, Casto, “Las vías de comunicación en Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 184-186.
- Rout, Leslie B. (Jr.), *Politics of the Chaco Peace Conference, 1935-1939*, Austin & London, Institute of Latin American Studies by the University of Texas Press, 1970.
- Salmón Ballivián, José, “Bolivia Maravillosa”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIII/704-705 (Barcelona, 10 y 24 de agosto de 1933): 186-188.
- Scavone Yegros, Ricardo, *Las relaciones entre el Paraguay y Bolivia en el siglo XIX*, Asunción, Servilibro, 2004.
- Scavone Yegros, Ricardo, “Guerra internacional y confrontaciones políticas (1920-1954)”, Ignacio Telesca (coord.), *Historia del Paraguay*, Asunción, Taurus, 2010: 225-264.

- Scavone Yegros, Ricardo y Brezzo, Liliana M., *Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay*, Asunción del Paraguay, El Lector, 2010. Colección La Gran Historia del Paraguay, 19.
- Shop, Ernesto, “Al margen de la economía boliviana”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 140-141.
- Turull Fournols, Pablo, “El conflicto del Chaco. España y la Sociedad de Naciones. Colaboración iberoamericana”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXIV/735-736 (Barcelona, noviembre de 1934): 179-180.
- Urriolagoitia H., Mamerto, “Por la senda que abrió Ñuflo Chávez”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 203.
- Vázquez Machicado, José, “Erland Nordenskiöld”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/681 y 682 (Barcelona, 22 de septiembre de 1932): 255-256.
- Vélez, Palmira, *La historiografía americanista en España, 1755-1936*, Madrid, Iberoamericana, 2007.
- Viada Lluch, Mariano, “Simeón Mugüerza y Sáenz”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Comercial y de Transportes*, XXII/457 (Barcelona, 5 de enero de 1922): 3-4.
- Viada Lluch, Mariano, “¿Quién fundó la Asunción del Paraguay?”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXX/621 (Barcelona, 5 de junio de 1930): 146.
- Viada Lluch, Mariano, “Ante una aurora de paz en Iberoamérica”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, julio de 1935): 81.
- Viada Viada, Mariano, “Bolivia”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXVIII/575 (Barcelona, 2 de agosto de 1928): 211.
- Viada Viada, Mariano, “Bolivia y su porvenir”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición Ilustrada*, XXXII/677 y 678 (Barcelona, 28 de agosto de 1932): 189.
- Viada Viada, Mariano, “Paz”, *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, Edición ilustrada*, XXXV/751-753 (Barcelona, septiembre de 1935): 129.

Fecha de recepción: 28 de julio de 2014.

Fecha de envío de las modificaciones: 23 de octubre de 2014.

Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2014.

## War and Peace in the Chaco Boreal: ideas and proposals in the *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio* of Barcelona

---

*The loss of the last Spanish colonies, produced in 1898, led the Catalan intellectuals to organize a new political, commercial and cultural with Latin Iberian entrepreneurs. With this goal was established in Barcelona in 1901 the Revista Comercial Iberoamericana Mercurio, published in which there was a particular flow of ideas and proposals among its directors and the authors in connection with the fighting erupted between Paraguay and Bolivia in 1932, called the Chaco War. The Catalan magazine was closed years later, in 1938, during the Spanish Civil War*

KEY WORDS: *Gran Chaco; Chaco Boreal; Chaco War; Paraguay; Bolivia; Mercurio; Barcelona.*

---